

¿CÓMO CONSTRUIR UNA SEGUNDA ETAPA? EL MERCADO LABORAL LUEGO DE LAS ELECCIONES

Noviembre 2021

Ni bien se conocían los primeros resultados, la consumación de las elecciones fue planteada por el presidente de la Nación como un momento bisagra para su mandato. Al acto electoral se llegó en medio de un proceso de recomposición, pero partiendo de un fuerte deterioro y con incógnitas por despejar sobre el futuro inmediato. Construir una segunda etapa (superando la crisis sanitaria y económica, y mejorando los indicadores sociales y laborales) es el principal objetivo para el gobierno desde aquí en adelante.

La recuperación de la actividad durante los últimos meses fue más acelerada que lo previsto y el empleo formal, de forma más paulatina, acompaña ese proceso. Sin embargo, algunas de las principales variables macroeconómicas arrojan cierta incertidumbre sobre lo que habrá de ocurrir durante los próximos meses.

Por su parte, los salarios se encaminan a romper la tendencia a la baja que atraviesan desde 2018 y, por primera vez en cuatro años, posiblemente superen a la inflación en diciembre de 2021. La evolución obedece a la recuperación de la última parte del año, pero no menos cierto es que durante cada uno de los meses del primer semestre la capacidad de compra de los trabajadores se redujo de manera ininterrumpida. Y más allá de aumentos posteriores, la experiencia de esos meses durante los cuales los salarios cada vez alcanzaban menos es historia consumada, no reparable hacia atrás. Además, en ingresos que perdieron 20% desde fines de 2017, una recuperación de 2% no parece alterar sustancialmente la ecuación de cada familia.

En definitiva, nos encontramos con una economía en crecimiento, pero con incógnitas por despejar sobre su futuro inmediato. Con un mercado laboral que se recompone, pero al que no le está resultando sencillo volver a la situación (ya entonces crítica) de 2019. Y con una coalición de gobierno que tuvo ciertas dificultades para mostrarse unificada en torno de una estrategia sostenible para abordar las grandes dificultades macroeconómicas, laborales y sociales. Esta es la foto de noviembre de 2021 (o al menos, la anterior al cierre de los comicios).

La prolongación de ese estado de situación durante los próximos dos años tendría efectos económicos y sociales preocupantes. Y la derivación política de esta realidad podría ser la de una oportunidad perdida para una coalición que asumió con el mandato de mejorar las condiciones de vida de la población y el desafío de abordar los problemas estructurales desde una perspectiva que concilie las necesidades de la macroeconomía con el bienestar social.

Tal vez el mensaje de las urnas sea el puntapié para construir una segunda etapa en la que la política se libere un poco de los condicionamientos: de la pandemia, de la crisis de los años previos, del FMI. Y en ese caso, se trataría de retomar la iniciativa para que la agenda de reducción de daños que articuló el día a día del gobierno hasta aquí pueda dar lugar a una estrategia de desarrollo hacia adelante, mediante la continuidad de políticas públicas de estímulo a la producción a ser presentadas en el parlamento. De ese modo, el progresivo mejoramiento de las condiciones de vida podría ir reconstruyendo ese horizonte de expectativas que las elecciones demostraron que aparece como muy difuso en buena parte de la población.

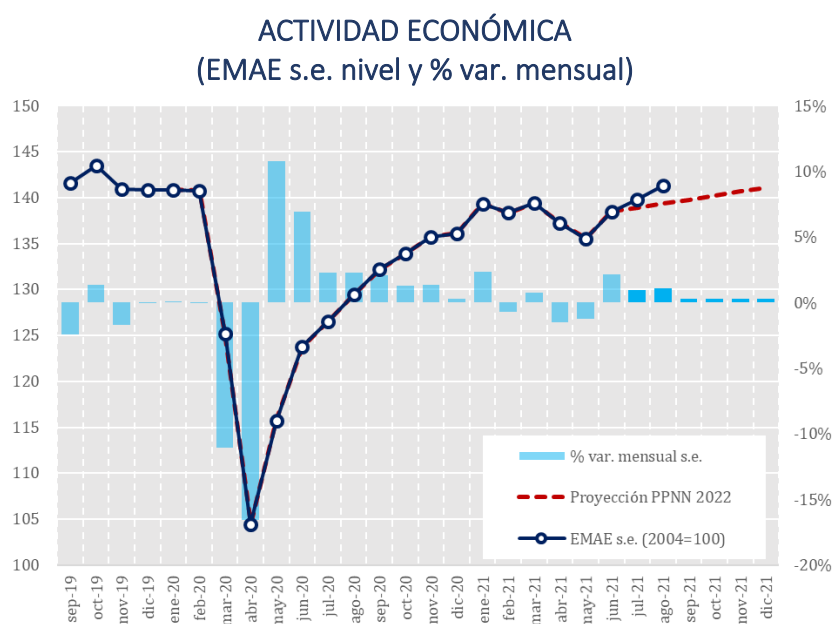


Lidiando con la incertidumbre en tiempos eleccionarios: la situación de la economía

Recuperación más rápida que lo previsto

En los dos últimos meses la recuperación de la actividad se mantiene firme, incluso superando las expectativas planteadas en el mensaje de Presupuesto 2022, que auguraban un crecimiento de 8% para el 2021. De esta manera, los datos del EMAE alcanzaron en agosto un nivel superior a los previos a la pandemia. Los aportes de la industria manufacturera y de la construcción continúan siendo fundamentales en la recuperación, aunque en los últimos meses gana relevancia el aporte de los servicios.

Las perspectivas para los próximos meses vaticinan la continuidad en el proceso de recuperación, con un sesgo creciente en la relevancia de los servicios. Se espera que sean las actividades más rezagadas por los efectos de los límites y restricciones a la movilidad las que lideren el crecimiento en el último trimestre.



Fuente: CETyD en base a INDEC

En paralelo a una recuperación que resulta más vigorosa que lo esperado, la dinámica de precios se mostró decepcionante respecto de las proyecciones de desaceleración del gobierno. En septiembre, la variación del IPC se aceleró 1 p.p. y alcanzó una suba mensual de 3,5%, acumulando 37% en lo que va del año y 52,5% respecto del mismo mes del año pasado.

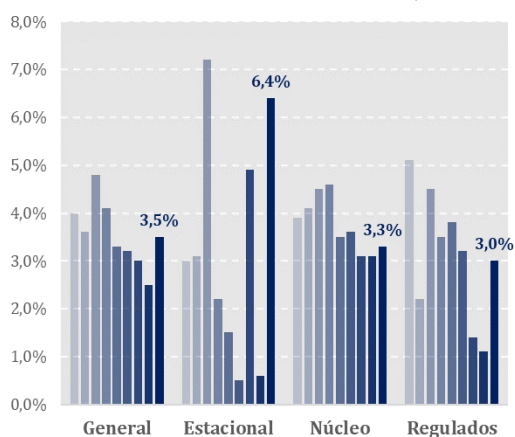
La aceleración de precios ocurre a pesar del sostenimiento del rezago en las actualizaciones del tipo de cambio oficial y las tarifas de servicios públicos. Estas circunstancias desataron un intenso debate respecto de las causas y estrategias para encausar la dinámica de precios.

Al analizar las categorías y agrupaciones dentro del índice de precios, se observa que la suba resultó generalizada, aunque con un incremento significativo en las categorías agrupadas dentro

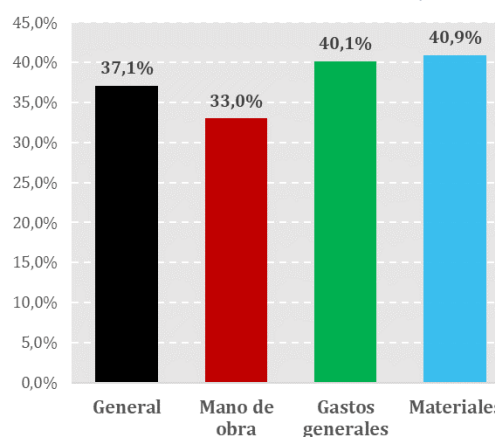


de productos estacionales (+6,4%). La aceleración en la variación de los precios estacionales tendió a compensar los bajos resultados del mes anterior y se explican en parte por la aceleración de precios de indumentaria y lo ocurrido con actividades vinculadas al turismo. Por su parte, la inflación núcleo se ubicó en 3,3%, dos décimas por encima del registro del mes anterior, ratificando que a esos niveles el proceso inflacionario en curso encuentra un piso difícil de traspasar. Los precios regulados se vieron impulsados por aumentos en cigarrillos y prepagas.

ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
(% var mensual, ene-21 a sep-21)



COSTOS DE LA CONSTRUCCIÓN
(% var anual acumulada a sep-21)



Fuente: CETyD en base a INDEC

Los anticipos que realizan distintas consultoras sobre la base de datos de alta frecuencia vuelven a ubicar a la inflación mensual por encima del 3% para el mes de octubre. Estas circunstancias, junto al intenso debate que desató la decisión de avanzar en el congelamiento de precios de productos alimenticios, avivaron la discusión respecto de una posible reapertura de negociaciones salariales hacia finales de año.

La dinámica de precios muestra algunos rasgos preocupantes, en particular, vinculados a los movimientos de precios relativos que se registran al interior de los diferentes índices. Esta circunstancia se hace evidente no solo en la comparación con los precios macroeconómicos (tipo de cambio, tasa de interés y tarifas de servicios públicos), sino también en las heterogeneidades que se observan entre la evolución de los precios de los bienes y los salarios.

Lo ocurrido con el índice de costos de la construcción es elocuente en este sentido. En el marco de una actividad que presenta un gran dinamismo, la evolución de los costos de los materiales supera con creces lo ocurrido con los salarios del sector. En este contexto, son los sueldos los que se erigen como principal ancla en la dinámica de los precios, al tiempo que la producción de bienes (en especial, en actividades que presentan una recuperación acelerada) muestra una dinámica más acelerada. Se trata de una dinámica de precios relativos que, lejos de resolverse a través de movimientos en el tipo de cambio, puede acentuarse.



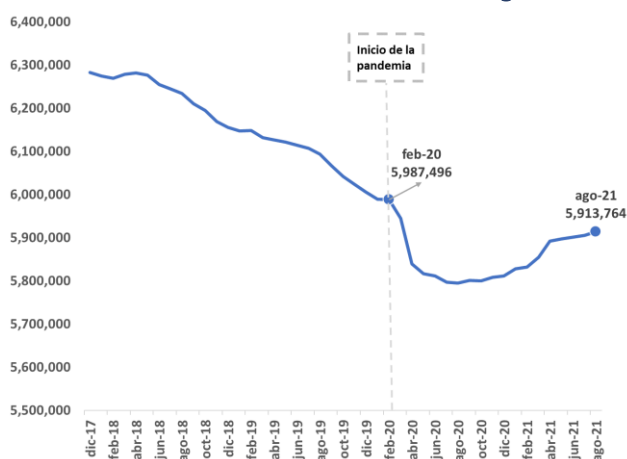
El empleo formal: heterogeneidad sectorial y expectativas

El empleo formal en el sector privado continúa recuperándose, aunque aún continúa por debajo de los niveles previos a la pandemia. En agosto, el número de asalariados registrados en empresas privadas acumuló su décimo mes consecutivo de crecimiento, pero el ritmo de expansión no ha sido precisamente acelerado. Como consecuencia de esta evolución, en agosto de 2021 se contaron 74 mil asalariados registrados menos que en febrero de 2020.

Los sectores que mejor evolución tuvieron desde el inicio de la pandemia son la pesca (+4,9%); las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler (+3,3%) y la industria manufacturera (+2,3%). Por oposición, los sectores más rezagados son hoteles y restaurantes (-20,9%); los servicios comunitarios, sociales y personales (-4,9%); y transporte, almacenamiento y comunicaciones (-4,1%).

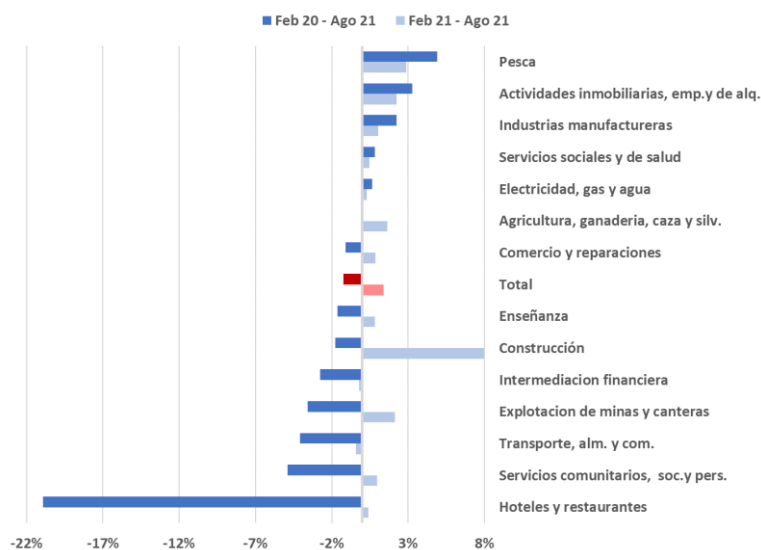
Se observa un conjunto de sectores que, si bien aún tienen una menor cantidad de asalariados registrados que al inicio de la pandemia, durante el último semestre registraron un crecimiento que estaría revirtiendo esa tendencia. Entre esas actividades se destacan la construcción (cuya cantidad de trabajadores registrados aumentó 8% entre febrero y agosto de 2021, pero continúa 1,8% por debajo de febrero de 2020); y el comercio (donde la dotación aumentó 0,9% en el último semestre, pero aún se encuentra 1,1% debajo de febrero de 2020). En situación similar se encuentran la enseñanza, el sector minero y los servicios comunitarios, sociales y personales.

Evolución de la cantidad de trabajadores asalariados registrados del sector privado
Serie desestacionalizada. Dic. 2017 – Ago. 2021



Fuente: CETyD en base a OEDE (MTEySS).

Evolución de la cantidad de trabajadores asalariados registrados del sector privado por sector de actividad. Serie desestacionalizada.

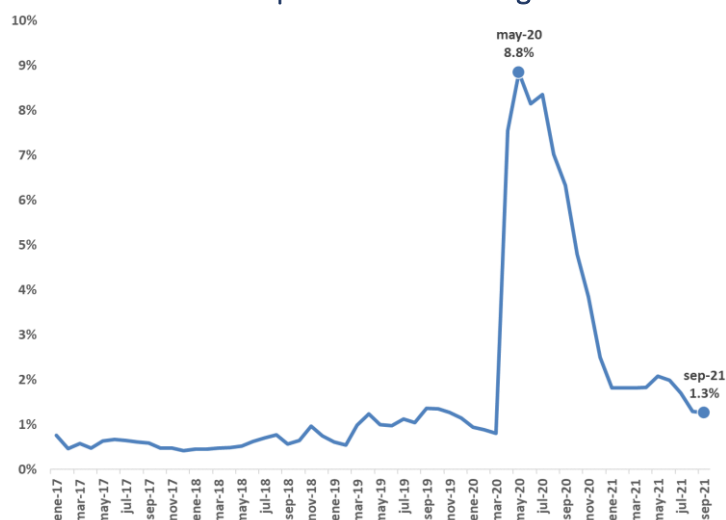


Fuente: CETyD en base a EPH (INDEC).



La recuperación del empleo también se expresa en la reducción de la cantidad de trabajadores suspendidos. En efecto, las suspensiones habían constituido una efectiva válvula de escape para aquellas empresas que durante los momentos más críticos se vieron imposibilitadas de cumplir con sus compromisos salariales. Tal es así que en mayo de 2020, el 8,8% del total de los trabajadores asalariados registrados del sector privado se encontraba suspendido. Tras reducirse la incidencia de este fenómeno desde entonces, en septiembre de 2021 el 1,3% de trabajadores estuvo suspendido.

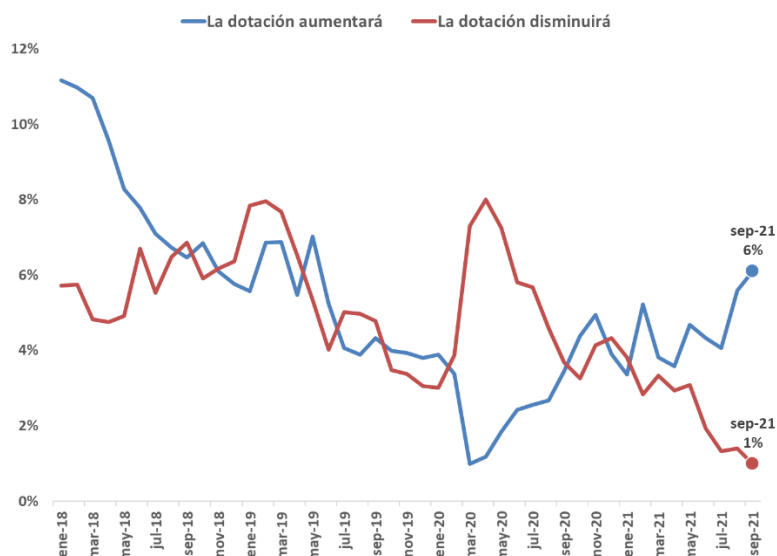
Variación mensual de la proporción de trabajadores suspendidos en empresas de más de 10 trabajadores. Enero 2017 – Septiembre 2021 – Aglomerados relevados por la EIL



Fuente: CETyD en base a EIL (MTEySS).

Las expectativas de los empresarios respecto de la evolución del empleo continúan en proceso de leve mejora. En septiembre, el 6% de los empleadores conjeturó un aumento de la dotación de personal para los próximos meses. Es el valor más importante desde mayo de 2019.

Evolución de las expectativas empresarias. Aglomerados urbanos relevados por la EIL. Enero de 2018 a septiembre 2021



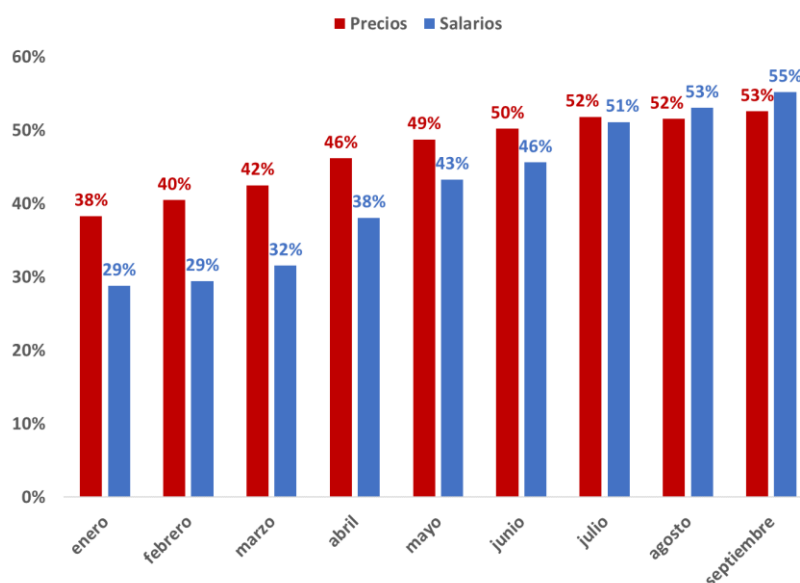
Fuente: CETyD en base a EIL (MTEySS).



Los salarios del sector formal

A pesar de que durante los primeros meses de 2021 el aumento de los precios fue superior al de los salarios, esa relación se fue emparejando a partir del inicio del segundo semestre del año y, tanto en agosto como en septiembre, la variación interanual de las remuneraciones de los asalariados formales del sector privado fue superior a la de la inflación.

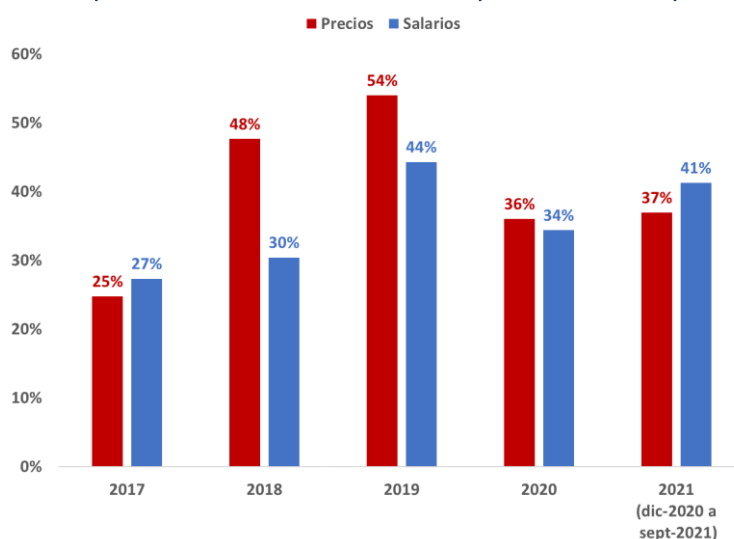
Variación interanual de los precios y los salarios de los asalariados registrados del sector privado. Enero a septiembre 2021



Fuente: CETyD en base a IVS e IPC (INDEC).

Como consecuencia de esta evolución, es posible que, por primera vez desde 2017, el aumento de los salarios en diciembre de 2021 supere a la inflación. Sin embargo, como se observó en el gráfico precedente, ese resultado se alcanzaría aún considerando que durante la primera mitad del año la velocidad de incremento de los precios superó al de las remuneraciones.

Variación interanual de los precios y los salarios de los asalariados registrados del sector privado (entre los meses de diciembre). 2017 a 2021 (hasta septiembre)



Fuente: CETyD en base a IVS e IPC (INDEC).



A pesar del eventual cambio de tendencia que podría producirse este año en la relación entre precios y salarios, la recuperación no podría calificarse más que como incipiente teniendo en cuenta la evolución que atravesó el poder adquisitivo de los ingresos de los trabajadores desde fines de 2017. En efecto, entre agosto de ese año y diciembre de 2020, el salario real se redujo 20%. Desde entonces y hasta el mes de septiembre de 2021, apenas se recuperaron 2 puntos de esa marcada contracción.

Evolución del salario real de los trabajadores registrados del sector privado. Agosto 2017 a septiembre 2021. Índice Agosto 2017=100



Fuente: CETyD en base a IVS e IPC (INDEC).